

FSAS
021

Quinta Parte

Aseñato del Gran Mariscal de Ayacucho en la Montaña de Peruecos.

Conferencias con el Vicepresidente acerca de la situación del Ecuador. 1830

Como vimos arriba Sucre se despidió de Bolívar en una tierra carta que transcribimos. Por todo el nombre que más arraba sobre la tierra, como mil veces se lo dijo y lo probó con sus hechos, ya no le quedaba ninguna cosa que hacer en la Capital de la República, tanto más cuanto que en esos días se clausuraron las sesiones del Congreso.

Cuando el Gran Mariscal de Ayacucho se fue a despedir del Vicepresidente General Caycedo, este le detuvo para tener con él ^{algunas} conferencias serias acerca de los asuntos políticos del Ecuador, en los cuales que Sucre podría influir favorablemente, se creyó en favor de la conservación de la integridad de Colombia.

Tanto los ecuatorianos como su Gobernador Departamental, el General Flores habían manifestado siempre particular adhesión al General Bolívar, así que cuando supieron que, con motivo del odio que los liberales de Colombia y de Venezuela le habían manifestado, el

02.
resolvio ~~al~~ separarse del mando de la Republica y
alzarse de América, ellos le invitaron a que fuese a re-
posarse de sus faenas entre los guateños, y al mismo tiem-
po habían resuelto separarse de Colombia y formar una
Republica aparte.

El General Caycedo, como es natural, deseaba, ya
que Venezuela desconocia el Gobierno legitimo, que no se
apartara de él el Departamento del Ecuador, y tomó el
mayor empeño en que el General Sucre se compromie-
-tiese a ejercer su influencia en ese sentido. Este, que
era, a pesar de modesto ~~to~~ enemigo, como hemos visto,
de ingerirse en los negocios civiles, temia que todos sus
esfuerzos con respecto al Ecuador serian inutiles si ya
sus habitantes habían resuelto separarse de la Nue-
va Granada. Sin embargo aceptó con gusto la comi-
sion que se le encargaba con tanto encarecimiento
el Vicepresidente. En el momento de despedirse este le
preguntó si definitivamente había resuelto
partir por la via de Pasto, y como Sucre le contestara
que sí, el Vicepresidente hizo los mayores esfuerzos
por disuadirle de que tomase esa via. No me parece prudente, le decia, que U. vaya a
ponerse en manos de los pasturos tan tenaces de la
causa del Rey, y que convien a U. tanto por haber
hecho la guerra con tanta ahinco. Aconsejo

à U. de todo corazón que atravesase el Cauca, y ⁰³ en
lugar en Nueva y en Popayan se embarque U. en Buen
aventura y de allí pase à Guayaquil.

— No creo que haya para mi el menor riesgo en la
Provincia de Pasto, el puro el Gran Mariscal; me vi
ne por ese camino.... además es difícil encontrar
embarcacion en Buenaventura. . . . y yo quiero
llegar pronto à Luto; he oprecido estar con mi mu-
jer el día de mi Santo, el 13 de Junio.

Varios de sus amigos le dieron en Bogotá y en
el tránsito el mismo consejo, pero él, enseñado à des-
preciar los riesgos y burlarse de los peligros, insistió en
su primer proposito.

Luzre tenía poderosos enemigos, poderosos por que
eran muchos y estaban unidos contra él. En Bogotá
señalan la casa y hasta se han nombrado algu-
nas personas que asistieron à una junta en que se
trató del peligro que habia para los enemigos de Bo-
livar de que Luzre fuese libremente al Ecuador, en
donde tenia gran prestigio. Creían que allí le se-
ría fácil ^{levantar} ~~convocar~~ un partido en favor del Liberta-
do; ^{partido} que acabaria por menar el poder de los libe-
rales que se hallaban entonces en el Gobierno. En a-
quella junta secreta se resolvió que se mandaria a
preparar órdenes à los servidores de aquella causa para
que impidiesen la llegada de Luzre al Ecuador.

Por todo el camino iban emisarios que le precedían y llegaban antes que él a los lugares en que se quedaba, espías de dicha junta de Bogotá que anunciaban el día y la hora en que se detendría en las posadas, y escuchaban sus palabras.

"El General Sucre, dice el General Posada" era a los ojos de aquel partido el hombre más peligroso, después de Bolívar. El noble comportamiento que siempre tuvo con él, y más en los días de su desgracia, que se interpretaba por inteligencia secreta en planes que se suponía se fraguaban entre los dos para después; el enorme prestigio que le daba su esplendente gloria militar; el ascendiente que tenía sobre el ejército; su capacidad y variada instrucción, y el respeto que inspiraba la rigidez de sus costumbres públicas y privadas, todo hacía que se viera como el sucesor más digno de Bolívar, el único que podía con probabilidad de buen suceso intentar el mantenimiento de la unión de Colombia, bajo la Constitución en que tanta parte tuvo o bajo una Confederación de tres Estados, regidos bajo un Gobierno Federal; y por consiguiente este hombre, en la flor de su edad, de salud robusta que le prometía largos días de vida, era más temible aun que el mismo Bolívar para el partido disolvente y ambicioso que aspiraba al dominio de la tierra

granadina, bajo su candello ausente (Lantana) odiaba al héroe que podía impedirlo, y que era el más notable de todos los generales. V. V. V.

10
05
1830

Encontrados algunos militares con la palabra de Bolívar al entregarle el Mensaje, que como se recordará le llamó: "el más digno General de Colombia", le odiaban por eso y por que era querido de todos. Por ese motivo procuraron excluirlo de la Presidencia de la República, ^{como} que muchos Congresistas se habían anunciado que lo harían, poniendo solapadamente en un artículo de la Constitución, que pasó sin ser notado, "que era preciso que el Presidente hubiese cumplido cuarenta años para ser nombrado. Como a Sucre le faltaban tres para llegar a esa edad porrosamente fue excluido." Sucre, dice Restrepo (1) de ningún modo se dio por ofendido, pues manifestaba una aversión decidida a mandar en Colombia, despedada por tantos partidos, y lo que sin duda contribuirían sus desengaños en el Perú y Bolivia y el amor que tenía a su familia."

(1) Restrepo. Tomo 4 - p. 320.

El General Sucre emprendió de viaje con dirección a Luján.
~~Zuñiga lo aguardaban en el camino.~~

El General Sucre viajaba como un simple peón con
 car, con dos criados y los arrieros que llevaban el equipaje.
 En el camino ^{de la Mza} se le unió un ecuatoriano que había
 venido como Diputado a la Cámara y se llamaba García
 Téllez.

En Nueva ^{esperi} ~~esperi~~ el General Posada ^{que} el Gran Mariscal
 tuvo una acalorada discusión con el General López y aun
 se corrió la especie de que ^{este} había intentado ~~pararle~~
 para que no siguiera su marcha. Si tal hubiera hecho
 excedería un gran crimen. Sin embargo, no sabemos cual
 fue la fuente que tuvo el General Posada acerca de la
 entrevista de Sucre con López, pues este último no di-
 ce ^{en sus Memorias} que le hubiera visto, ^{pero también es cierto que} ~~en sus memorias~~ y habla
 muy a la ligera del asesinato del General Sucre.

Una novedad ninguna llegó al G. a Popayan
 en donde tuvo forzosamente que detenerse, pues ob-
 servaron sus amigos, deemos en las Memorias del
 General Posada "que se le detenía con frívolos pre-
 textos de que no se hallaban caballerías para los бага-
 jes; y superaron también (y esto se lo hemos oído a
 personas de la mayor respetabilidad) que pocas horas
 después de su arribo, el Estado Mayor de Popayan
 había dirigido un correo extraordinario al Coman-
 dante General de Pasto, Obando, sin que hubiera
 motivo ninguno que lo exigiese. Tales antecedentes

y el conocimiento de los hombres que residían en los caminos del tránsito excitaron las sospechas de varios moradores de Popayán. Ellos aconsejaron nuevamente a Lucr que siguiese el camino de Buenaventura, porque sospechaban que se le quería matar. Conducido por su destino, él de ningún modo accedió, fundándose en los ardientes deseos que tenía de unirse a su familia, y ver si podía evitar la separación del Sur que todo el mundo aguardaba; tampoco pidió una escolta, lo que le aconsejaron igualmente." (1)

(1) El mismo autor que acabamos de citar inserta los siguientes párrafos de un periódico que se publicaba en Bogotá entonces, lo que prueba de que ^{desde el 1º de Junio} antes de que se llevara a cabo el asesinato ya en la Capital lo anunciaban y hasta señalaban al autor de él:
Memorias 366 Edición criminal

08 Veamos ahora quienes eran los que se preparaban
en el camino para dar muerte al antiguo Presidente
y Libertador de Bolivia. El 28 de Mayo escribi6 el Gene-
ral Jos6 M^o. Obando - ~~rob~~

al dueño de la venta llamada del Salto de Mayo 107
la siguiente carta, fechada en Buesaco 1830
"M^o estimado Eraso: - El dador de esta le advertirá de 09
un negocio importante que es preciso lo haya con él.

"El le dirá a la voz todo, y manos a la obra. ¡Oiga lo
do lo que le diga y U. dirija el golpe. Lugo"
José María Obando"

Primero nos permitirá el lector decirle quien era Eraso y después veremos lo que aquella carta significaba.

José Eraso era uno de aquellos feroces guerrilleros que habían servido bajo las órdenes del General Obando, primero en un principio con los realistas en contra de los patriotas, después en otros en contra de los primeros, y siempre y en todo tiempo salteador de caminos, asesino y villano de nacimiento y de modo de ser. Apesar de las multas y robos que cometía en el camino, en donde tenía su casa, era protegido por Obando, que lo necesitaba para encabezar sus guerrillas y con ese motivo no solamente era Teniente Coronel de milicias sino Comandante de la Area de Mayo, cuya cabecera estaba en la venta que poseía en el Salto, por frente de la cual ningún viajero debía de pasar y el que llevaba dinero se veía en la necesidad de darle algún regalo ^{de consideración} si quería continuar con vida.

Eraso tenía un compadre y amigo, ^{el cual era} y como el jefe de una tropa de milicias, llamado Juan Gregorio Larrea, también protegido por Obando, a quien acompañaba a Eraso en todas sus ~~compariciones~~ proezas y fechorías de mala ley. Eraso era de raza pura indígena; falso, cobarde y cruelísimo. Larrea era mestizo y sumamente fuerte y valiente. "El corazón de Eraso, dice el General

108
11

Posada, y us^{tos} ~~los~~ conovio' a' ambos, - se comparaba al
de un tigre, el de Larria ~~era~~ de un hombre perverso
bido, bien que no se sabe cual de los dos era peor."

El portador de la carta que acabamos de leer era
un antiguo oficial venezolano, de malas intenciones, in-
dómito siempre, vicioso, que se habia salido del ejer-
cito del Ecuador por su mal caracter, y estaba en Pas-
to con Obando: llamabase Apolinario Morillo. Este lle-
vaba tambien otra carta de introduccion de un mi-
litar subalterno de Obando; la carta decia lo siguiente:

Pasto, Mayo 31 de 1830

"Querido Excmo.:- Al Comandante Morillo, que es
el conductor de esta, me haria el favor de atenderlo
y servirlo en cuanto pueda, pues es amigo mio. Sea
U. en lo que le pueda servir.

Antonio Mariano Alvarez

¿ De que manera podrian atender y servir aquellos
bandidos al militar venezolano? Y que iba este ha-
ciendo en aquella ^{era} cuba de Obando?

Lo veremos adelante.

12 El asesinato del General Laure

Entretanto Laure salía de Popayan y se dirigía a Pasto por el valle de Patía, con los mismos compañeros que ~~tra~~ llevaba desde ^{Boyota} ~~Meriva~~. En ^{la} ~~aquella~~ población ^{de Patía} le suplico el Alcalde que se detuviera un dia mientras que reunía una escolta para irlo a acompañar, y le ponderó los peligros que se corrían en la montaña de Bermejos, en donde campeaban los bandoleros. Pero Laure impaciente por llegar a su casa no quiso aguardar y siguió su marcha sin detenerse hasta la tarde del día 2 de junio, ^{en la} que llegó al Salto de Mayo y se detuvo en la casa de Eraso, miserable choza en la orilla de un despensadero encima del río Mayo, ^{el cual} ~~que~~ baja encajonado y sombreado por aquel punto.

No bien se hubo desmontado el Gran Mausual en aquel lugar siniestro ^{y cuando} comprendió el peligro en que se hallaba. Cuantos hombres vivió en la casa de Eraso tenían aspecto aciago y sospechoso, desde el amo hasta ~~el~~ últimos sirvientes. ^{Estos} eran muchos y todos ^{andaban} armados y de mal talante. Pero solamente los hombres eran así, sino que hasta la mujer de Eraso (la cual participaba de sus funestos secretos) era lo mismo que aque-
llos ^{malandrines} ~~hombres~~. Encamada a una vida de bandoleros, nada tenía de mujer: siempre armada con pistolas y el sable al cinto era una amazona cruel, de andar desgarbado y varonil y de mirada astera y solapado. Pero tenía una virtud: amaba entrañablemente a su marido y le acompañaba en todas sus escursiones.

y dolapada.

Lucre, sin embargo, no manifestó su desconfianza y al amanecer del día siguiente - el 3 - se puso en camino con sus compañeros, después de haber dejado allí una buena ^{en cambio de} propina ~~para~~ la hospitalidad que le habrían dado.

En el camino se cruzó con el antiguo militante licenciado Apolinario Mouello, a quien debió de conocer por su mal comportamiento en el Ecuador cuando la invasión peruana, pues entonces fue expulsado del ejército por la simpatía que había manifestado por los enemigos de Colombia.

Mouello iba a llevar las cartas que hemos visto a Eraso y concertar con él el crimen, mientras que Lucre continuaba su marcha con mil dificultades, pues el camino se hallaba en el peor estado posible.

A las diez y media de la mañana llegó al caserío llamado la Venta - quemada, en donde pensaba almorzar y seguir inmediatamente. Pero cual no sería su sorpresa al encontrar allí a Eraso, a quien había dejado tranquilo en su casa.

- Usted debe de ser brujo, le dijo, pues habiéndole dejado en el Salto esta mañana lo encuentro aquí ¿en qué ^{modo} haya pasado en el camino?

Lourival se dio a un lado y no supo que contestar.

En compañía de Eraso vio entonces a Lavra, el compadre de este y el instrumento de Obando. A este (se supo después)

14
después, su jefe había obligado a levantarse de la cama, en donde sufría grave enfermedad para enviarlo a la montaña de Berrucos; con que objeto? Nadie lo dijo entonces.

Acababa de llegar de Parto al caserío en que se hallaba Sucre un caballero caucano, que volvía al Valle, y al ver al Gran Mariscal allí le preguntó en donde había dormido la noche anterior, y cuando ^{le} lo dijo le miró sorprendido:

— Usted vive de milagro! exclamó, pues hasta dormido en la guarda de los feos asesinos de estas partes.

Todas estas cosas trataron por hacer comprender a las claras al General Sucre que jamás había estado en vida en tanto peligro, y para evitarlo adoptó ^(medida posible) la peor que ^{la de} fue quedarse aquel día en Venta Quemada, y tratar de ganarse a los bandidos con halagos. Convidó a tomar una copa ^{de licor} a los dos compadres y les invitó a comer y a que se quedasen esa noche en el caserío, pues él no pensaba seguir hasta el día siguiente.

Caro y Lairra aceptaron una parte de los obsequios del Gran Mariscal, pero fingieron tener ocupaciones muy urgentes en el Salto de Mayo aquella noche, y mostrando acobalado reperaron efectivamente por el camino ^{Sucre} que había llevado era mañana. Sucre sin embargo había dejado apostados los asesinos en una angostura ^{en el corazón} ~~en el corazón~~ de la montaña de Berrucos.

en la cual, solo podía transitar una cabalgadura tras de otra, llevando a uno y otro lado un altísimo barranco coronado de arboles y maleza.

Los ~~asesinos~~ ^{arabuzados malecheros} eran tres soldados vencidos, que se habian enrolado en la guerrilla de Eraso, y comandados por Apolinario Morillo, el malaventurado compatriota de Inca; los soldados se llamaban Andrés Rodríguez, Juan del ^(peruano) Curcio y Juan Gregorio Rodríguez, cuyo fin veremos después.

En aquel bochoso y espantoso paraje, como tigras en acecho, pasaron las horas los crueles asesinos aguardando a su víctima.

El comerciante Calicano (Manuel de Jesus Patiño) vividor de aquellos lugares funebres que habian sido testigos de mil asesinatos y que continuarian siendo hasta pocos años ha, no se cansó de referir a Laure y al señor García Geller los muchos crímenes que había cometido su huésped de la noche anterior, y en lugar de continuar su camino hacia Popayan resolvió quedarse esa noche acompañando al ilustre viajero. Tanto los amos como los criados y los arreos pasaron la velada sin dormir, cargadas las armas que llevaban y preparadas para cualquier evento, pero esta se pasó sin ningun amago de asalto, y cuando vieron clarear el día - el funesto 4 de Junio - todos respiraron

contentos, persuadidos de que se habían salvado.

Empero Lucre no quiso ponerse en marcha sino cuando el sol lucía en el cielo, y salió de la Venta poco antes de las ocho de la mañana, dejando en ella al señor Patino, que lo vio partir con desconfianza y resolvió permanecer en aquel caserío hasta saber el arribo del Gran Mariscal a Pasto. ~~por lo mismo.~~

Cuando nuestra comitiva llegó al callejón angosto de que hemos hablado picaron adelante los arrieros con ^{las púas} del equipaje, para señalar los malos pasos; tras de estos ~~separó~~ ^{entró} el Deputado, seguido por su criado, y el General Lucre detras de este llevando a su espalda su ordenanza, Lorenzo Caicedo.

Con la cabeza baja, fijos los ojos en el camino; en que iba pensando el Gran Mariscal de Ayacucho?

En su mujer acaro, que tanto amaba, en su hija; en su adorado Jefe, el Libertador, tan desgraciado y mal correspondido ~~por~~ ^{por} los mismos que habría protegido

No lo podemos decir De repente se oye un tiro, que repercute de cerro en cerro, y al mismo tiempo se levanta una voz:

- Ay! . . . balazo! exclama el Gran Mariscal de Ayacucho y suelta la riendas, levanta los brazos a la cabeza en donde había tocado la bala, pero al mismo tiempo ~~se~~ ^{se} oye una descarga ^{cerrada} de uno y otro lado del barranco, y tres ~~se~~ balas más le horadaban el

noble corazón, le atraviesan el sombrero y lo pos-
-tran muerta instantaneamente entre el lodazal;
mientras ^{cuanto en cabalgadura, herida tambien} ~~que el caballo~~ huye espantada y el eco de
aquellos mortíferos mortíferos ^{se repite} resaca en
-tre las rocas del contorno.

No se manearon con valor los compañeros
del magnánimo amigo del Libertador; los que iban
adelante se escapan a carrera tendida por medio
del bosque; ^{sin volver a mirar atras, ni pararon hasta llegar a Pasto;} el sirviente que le guardaba las espal-
-das levanto entonces la vista y vio a uno y otro
lado de la vereda a los cuatro asesinos armados con
carabinas; ^{los tres de ellos con ruinas o ponchos} y uno de ellos cenido un sable a la cintura
^{en cuerpo.} Creyendo que tambien a el querian matar
el asustado ordenanza vuelve grupas y regresa al
rancharo de la venta en busca de auxilio para
ir a buscar a su amo. Al verle huir los bandidos
de la montaña le gritaron:

- Caycedo - parate! ... no es contigo, parate!

Pero el continia su fuga hasta llegar al poblado,
y allí en unas pocas palabras explica lo que ha sucedido
y pide que le ^{acompañen} ~~acompañen~~ para ir a traer
a su amo. Pero nadie se atrevió a ^{entrar en la montaña} ~~desobedecer~~, temero-
sos todos de que los asesinos estuvieran todavía en ace-
-cho. Al cabo de horas fue que al fin se atrevieron a
ir en busca ^{del cadaver} ~~del~~ ^{herve} ~~mandados~~ de Pichincha y de Ayacu-
-cho, el cual permaneci ^{todo el dia} con la cara entre el lodazal, solo, abando-
-nado; hasta que ya con la tarde un pasajero llegó a aver ^{aviso} ~~aviso~~;

que por la vía no había encontrado a ninguno de los asesinos; los cuales no podían ser ladrones puesto que el cadáver conservaba intactos los bolsillos y dentro de ellos su reloj y otras prendas de valor.

Salió entonces el señor Patiño, ^{con} un Capitán Beltrán, y el criado de Lucre y otros más en busca del cadáver, pero poco antes de llegar al sitio en que se hallaba ^{o ya} ciertos rumores en el interior del bosque, sintien todos un miedo pánico, y el instinto de la conservación los obliga a devolverse a Venta - quemada cuando ya empezaba a oscurecer. Resuelven entonces aguardar al día siguiente para ir en busca del cuerpo del heroe de Pichincha y de Ayacucho, el cual ^{solo la noche} permanece con la cara entre el lodazal, solo, abandonado, en medio de una profunda oscuridad, pues a aquel sitio no llega la luz de las estrellas, ni de la luna y los rayos del sol levante apenas producen una tenue claridad.

A esa hora llegaron al fin ~~su~~ Patiño, Beltrán, bajado al funesto sitio en que yacían ~~el amigo~~ los despojos mortales del amigo intimo del Libertador y creador de cinco Repúblicas.

¡ Así son las glorias humanas !

hallaron en un lugar llamado la Capilla, en donde...
La noticia de aquel horrible acontecimiento hizo tan profunda impresion en el Libertador, que se hallaba en el camino del destierro, en Carta gema que ~~se~~ fue herido de muerte a consecuencia de ello. Una fiebre lenta y desalentadora minó su constitucion, y acabó con sus fuerzas físicas y morales, y turbó a tal punto su espíritu y su fe en la grande obra de la Independencia que él había llevado a cabo. ⁹⁰ Pocos meses despues él también equió a la tumba a su amigo más querido y más fiel. Pocos se manas antes de morir recibí la ~~ya~~ siguiente carta:
La Mariscal de Ayacucho al Libertador

Quito 28 de Septiembre de 1830

IV

112
19

Quienes fueron los asesinos de Sucre

Morillo despues de cumplida su comision siguió para Popayan y los ~~cuatro~~^{tres} soldados que le acompañaron en su fechoria pararon al Salto de Mayo, en donde se les recompensó dandoles primero diez pesos que les habian apredido por precio de su crimen y despues una muerte repentina y misteriosa: ^{se dijo} envenenados todos tres sin que se descubriera como. (1)

Al dia siguiente del asesinato del General Sucre el General Obando redactaba la siguiente nota oficial: República de Colombia. - Comandancia General
Memorias de Posada p 373

(1) Un (síntoma) de suma gravedad fue la muerte repentina de los tres compañeros de Morillo, muy poco despues del asesinato y con cortos intervalos. No habia en la comarca quien no creyera y dijera entonces y despues, que habian sido envenenados. Esta terrible circunstancia es una de las que más contribuyeron a llamar seriamente mi atención y a fijar mis ideas en 1832. - Memorias del H. Posada 2º tomo p. 101

El mismo día dirigía la carta que se leerá a
continuación al General Flores:

Casto, 5 de Junio de 1830

P. 376

Con aquella carta Obando quiso echar la culpa del asesinato a unos bandidos - que se decian guerrilleros, y que por ^{ese} aquel tiempo asolaban la provincia de Pasto, comandados por Andres Noguera - antiguo guerrillero realista. ^{Sin embargo} ~~pero~~ Enbuelto enviaba embargos a sus amigos de la Nueva Granada en que aseguraba que el autor del asesinato habia sido el General Flores.

Aqui pensamos que viene al caso tomar algunos parrafos de un artículo que se publicó en Bogotá sobre la materia hace seis años, ^{en el qual} ^{presentando un} documento que hasta entonces habia permanecido inédito y desconocido de los historiadores: ^{vease aqui:}
 Quijano Otero, D. Antonio Flores Sr. Tesquerra, Mosquera Sr.
 Helelo aqui:

Lo impreso —

Tanto Obando como Erazo, Larrea y demas complicados del ~~asesinato~~ asesinato que fueron acusados por la voz pública de aquel crimen ^{en 1830} lograron sincerarse. Se echó tierra al asunto y poco a poco se fue olvidando el nefando acontecimiento, hasta que al prinicipar el año de 1840, como perseguiese el General ^{Flórez} ciertas guerrillas pastusas que daban mucho que hacer ^{inesperadamente} vino a hacer un gran descubrimiento.

Se habia ordenado que tomasen preso a Erazo para ^{que diese} ~~hacer~~ una declaracion, con pero sin decirle

23
 el motivo que había para aquella prision. Aguijoneada por su conciencia la mujer de Eraro, Desiderio Melendez que vio a su marido ^{preso} echo a llorar clamando que ^{el} marido era inocente. Eraro inspirado tambien por la idea de que se hablaba de averiguar el asesinato de Suere dijo:
 — Yo no fui sino el coronel Morillo!

Entonces ambos conyuges separados declararon ^{de igual manera todo lo que se referia en el anterior capitulo} ~~la misma cosa~~, y la Melendez señalo un lugar oculto en una roca, en donde guardaba intactas ^{ademas} las cartas de introduccion que llevo Morillo a Eraro de parte del General Obando y del Comandante Alvarez para que preparase convenientemente el asesinato del General Suere.

No viene aqui al caso referir las gravísimas consecuencias que tuvo aquel hallazgo, basta saberse que de la prision de Obando se originó una sangrienta guerra que duró largos meses y empapó el pais en sangre de hermanos, hasta que derrotado al fin Obando huyó al extranjero. Morillo confesó espontáneamente su crimen y murió en un patíbulo y Eraro en los trabajos por un presidio; Alvarez pareció despues de un combate ^{durante la guerra civil} y Tarra, que se había fugado del pais con Obando, dejó sus huesos en pais extraño.

Obando regresó despues de algunos años a Nueva - Granada, en donde el partido liberal le había tomado por caudillo, y

después de una vida agitadaísima vino a ^{perecer} al an-
 -cedo; pero ^{desgraciadamente} ~~no~~ ^{no} es cierta la especie ^{que avanza} publicada
 por el señor Ricardo Palma, quien publicó un artículo en
 el cual hace aparecer al sobrino del General Sucre - que lleva
 en mismo nombre y es sacerdote, - al lado del moribundo
 para morir en sus brazos ~~perdonado~~ ~~por~~ absuelto por él.

En contestación a una carta que escribimos al Doc-
 tor Antonio José de Sucre preguntándole si aquello era
 cierto, recibimos la contestación que se leerá a con-
 tinuación:

Bogotá, Julio 16 de 1890

G. N. N.

Señor de todo mi aprecio y consideración: -

Bogotá 20 de Julio de 1890 -

Juan de los Pinos